

Gregorio Martínez Sierra fue una de las figuras literarias más destacadas del primer tercio del siglo XX. Se inició con el modernismo y su nombre alternaba entonces con los de Juan Ramón Jiménez o los hermanos Machado. Fundó revistas y editoriales, cultivó todos los géneros literarios, aunque destacó especialmente en el teatro. Pronto se le consideró como el más notable discípulo de Benavente. A su talento como autor, añadió el de director, no solo teatral, también cinematográfico.

Desde muy pronto, sin embargo, comenzaron a circular rumores de que esa prolífica obra literaria no era enteramente suya, o no era en absoluto suya, sino de su mujer: María Lejárraga.

Gregorio Martínez Sierra murió en 1947; la 'escritora fantasma' que estaba tras él, en 1974, a punto de cumplir cien años. Vivía de la literatura, tuvo que seguir escribiendo, pero ya no podía esconderse tras el nombre del escritor fallecido y firmó sus obras como María Martínez Sierra. En una de ellas, la autobiográfica 'Gregorio y yo', de 1953, confesó por fin que todas sus obras, salvo el libro de poemas 'La casa de la primavera', dedicado a ella, estaban escritas en colaboración. Hoy sabemos que, en la mayor parte de los casos, hubo algo más que colaboración, autoría absoluta.

Actualmente se considera como un ejemplo más de la secular opresión femenina el que una mujer se ocultara tras el nombre de su marido. Pero no hubo opresión ninguna en el caso de María Martínez Sierra, una de las fundadoras del Ly-

Doble enigma

Narrativa. Renacimiento reedita 'Canción de cuna', la obra maestra y más exitosa de María de la O Lejárraga y Gregorio Martínez Sierra

JOSÉ LUIS GARCÍA MARTÍN



ceum Club Femenino, y diputada socialista en los años republicanos. Podemos pensar que su decisión fue un acto de amor, y sin duda en el principio lo fue, pero el matrimonio acabó cuando Gregorio se enamoró de una joven actriz, Catalina Bárcena, y la secreta colaboración sin embargo continuó. Incluso cuando se trataba de una activa campaña periodística en defensa de la mujer –recogida luego en libros como 'Cartas a mujeres de España', 'Feminismo, feminidad, españolismo' y 'La mujer moderna'– los artículos, escritos por María, los firmaba Gregorio Martínez Sierra.

Esa anomalía sigue sin tener explicación, pero es la que despierta hoy interés hacia una obra literaria demasiado ligada a su tiempo y que no parece haber sobrevivido a ese tiempo.

Una posible excepción supone 'Canción de cuna', estrenada en 1910 y pronto representada con éxito en los más diversos países. Entre 1933 y 1993 tuvo cinco versiones cinematográficas y fue adaptada para la televisión en Italia y Estados Uni-



CANCIÓN DE CUNA
MARÍA DE LA O LEJÁRRAGA Y GREGORIO MARTÍNEZ SIERRA
Edición de Juan Aguilera e Isabel Lizárraga. Sevilla, 2024. Editorial: Renacimiento. Páginas: 204. Precio: 20,80 euros

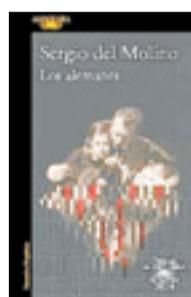
dos.

La nueva edición de esa obra, a cargo de Juan Aguilera e Isabel Lizárraga, aparece firmada por María de la O Lejárraga y Gregorio Martínez Sierra, contraviniendo la voluntad de su principal autora. Pero es ella la que interesa hoy: esa «mujer en la sombra», como se le llamó en el título de una biografía suya, ha acabado dejando en la sombra a su marido, quizá injustamente, porque fue el primer director teatral de su tiempo, al tanto de todos los avances de la dramaturgia europea.

El éxito de 'Canción de cuna' sorprendió a todo el mundo. La obra transcurre en un convento de monjas de clausura y apenas hay acción en ella: en el primer acto una manos anónimas dejan en el torno del convento a una recién nacida; en el segundo, esa niña que se ha criado con las monjas y ya ha cumplido dieciocho años, deja el convento para casarse. Y nada más, y todo ocurre sin ahorrarnos sentimentalismo y sin ningún asomo de puesta en cuestión de la vida religiosa.

Comenzamos a leer con todas las precauciones, y sin embargo, contra todo pronóstico, el primer acto consigue emocionarnos. Por supuesto, puede interpretarse la obra en clave feminista, como hace Alda Blanco en un artículo citado en el prólogo, y ello resulta muy evidente en algunos pasajes: «Usted, cuando era chica –le dice Teresa, a punto de dejar el convento, a una de las monjas–, ¿no ha tenido nunca pena por no ser hombre? Yo sí, porque pensaba que quisiera ser esto y lo otro y lo de más allá. ¡Qué sé yo! ¡Capitán, general, arzobispo, hasta Papa! ¡Y me daba rabia, solo por ser mujer, no servir siquiera para monaguillo!». Esa rebeldía termina con el enamoramiento: «Pero ahora, desde... bueno, desde que quiero a Antonio y él me quiere a mí, no me importa, porque si yo soy una pobre ignorante, él es un sabio, y si yo valgo poco, él vale mucho, y si yo tengo que estar en mi rincón, él puede llegar donde llegue el más alto, y en vez de darme envidia, me da gusto...»

No, no es una obra reivindicativa 'Canción de cuna', como no fue una mujer oprimida María de la O Lejárraga. Fue un enigma que aún no acertamos a resolver, como tampoco donde radica el encanto antiguo –pero aún no desvanecido– de 'Canción de cuna', una obra que ahora reaparece en edición ejemplar, con los dibujos de Fontanals, las orlas y el emocionante colofón de la edición en la Biblioteca Estrella: «Este libro se acabó de imprimir el 11 de noviembre de 1918, día en que se firmó el armisticio de la Gran Guerra, que todos los corazones bien nacidos esperamos haya sido la última del mundo».



LOS ALEMANES

SERGIO DEL MOLINO
Editorial: Alfabeta. 336 páginas. 19,85 euros

La novela con la que Sergio del Molino ha obtenido el Premio Alfabeta basa su argumento en un hecho histórico: el de los alemanes provenientes de Camerún que, en plena Guerra del 14, se entregaron a las autoridades coloniales de Guinea para buscar refugio en la España neutral. El autor enlaza el destino de aquellos más de 600 hombres y de las familias que formaron en nuestro país con la protección que el régimen de Franco dio a los nazis huidos tras la II Guerra Mundial. La tesis es que los primeros actuaron de colchón para los segundos. Pero el texto no nos lleva a una ni a otra contienda, sino que escoge a dos ficticios descendientes de aquel primer gran grupo de refugiados para idear una trama sobre la que planearían las ominosas sombras de ese pasado repleto de criminales complicidades. Los descendientes son Fede y Eva Schuster, dos hermanos que se reencontran en su Zaragoza natal porque han perdido a un tercero, Gabi, que era una estrella internacional del rock punk, y deben poner sus papeles en orden. **I. E.**

La tesis es que los primeros actuaron de colchón para los segundos. Pero el texto no nos lleva a una ni a otra contienda, sino que escoge a dos ficticios descendientes de aquel primer gran grupo de refugiados para idear una trama sobre la que planearían las ominosas sombras de ese pasado repleto de criminales complicidades. Los descendientes son Fede y Eva Schuster, dos hermanos que se reencontran en su Zaragoza natal porque han perdido a un tercero, Gabi, que era una estrella internacional del rock punk, y deben poner sus papeles en orden. **I. E.**



LISBOA CAMINADA

ANTONIO MARÍA FLÓREZ
Edita: Ayuntamiento de Don Benito-ACEM, 2024

El más mestizo de nuestros poetas extremeños contemporáneos ofrece en este último libro una variada gama de impresiones,

suscitadas en entornos geográficos distintos, que comparte generosamente con nosotros. Al ubicarlas en lugares afectos al corazón de viajeros impenitentes, de los que reposan y se empapan de lo que contemplan y no se limitan al posado de cara a las redes sociales, es fácil subsumirse en los entornos que sirven de pórtico (Lisboa, Nueva York y –aquí ya menos– diversos lugares colombianos), pero ya no tanto en la honda sentimentalidad –excesivamente particular en muchos casos– que es la que, en realidad, da origen al poema. Sea como fuere, la llamada evocadora de Lisboa, acertadamente connotada con el ensañador «caminada» que la adjetiva, supone una tentación irresistible para el lector y el caminante que inmediatamente relaciona el concepto de poesía con la ciudad, acaso mundial, que más insoslayablemente la transmite y atesora. **E. G. F.**

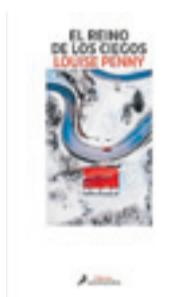


LA EXACTITUD DEL DOLOR

HORACIO CONVERTINI
Editorial: Letras del Plata. 192 páginas. Precio: 15 euros

El escritor, periodista y guinista Horacio Convertini, una de las voces más potentes del género negro argentino, narra una adictiva historia de traiciones cruzadas en 'La exactitud deo dolor', una novela policíaca que no da respiro. De madrugada, en un paraje desolado, un boxeador agoniza de un balazo. Ya sin esperanzas, reconstruirá los hechos clave que lo han llevado hasta allí. La rabia contenida, un amor inolvidable, la gloria efímera, los pasos en falso, el ocaso irremediable, un absurdo afán de redención. Esa misma noche, en la gran ciudad, quien fuera su maestro se desvela y piensa en él. Como en un juego de espejos, también evocará sus propios sueños y desengaños, los golpes que le dio la vida y que aún le duelen. Lo que ninguno de los dos protagonistas de la novela de Convertini sabe es que los destinos de uno y otro están unidos por una estela de codicia, sangre y muerte.

El escritor, periodista y guinista Horacio Convertini, una de las voces más potentes del género negro argentino, narra una adictiva historia de traiciones cruzadas en 'La exactitud deo dolor', una novela policíaca que no da respiro. De madrugada, en un paraje desolado, un boxeador agoniza de un balazo. Ya sin esperanzas, reconstruirá los hechos clave que lo han llevado hasta allí. La rabia contenida, un amor inolvidable, la gloria efímera, los pasos en falso, el ocaso irremediable, un absurdo afán de redención. Esa misma noche, en la gran ciudad, quien fuera su maestro se desvela y piensa en él. Como en un juego de espejos, también evocará sus propios sueños y desengaños, los golpes que le dio la vida y que aún le duelen. Lo que ninguno de los dos protagonistas de la novela de Convertini sabe es que los destinos de uno y otro están unidos por una estela de codicia, sangre y muerte.



EL REINO DE LOS CIEGOS

LOUISE PENNY
Traducción: Patricia Antón de Vez Ayala Duarte
Editorial: Salamandra. 448 páginas. 21 euros

'El reino de los ciegos' parte de un presupuesto bastante improbable, el de que tres desconocidos acepten ser nombrados albaceas de la herencia de alguien de quien no han oído hablar. Y, sin embargo Louise Penny me ha conquistado con una novela que hace la número 18 de una serie en la que yo nunca me había adentrado y donde consigues manejarlo aun sin un fondo en el que hacer pie. El secreto está en Armand Gamache, el superintendente jefe de la Sûreté de Quebec, un hombre que tiene sus propios problemas pero que se conduce con una flema envidiable aunque el suelo parezca a punto de abrirse bajo sus pies. Porque en esta obra se entrelazan dos tramas: la del legado que puede destruir una familia a poco que intervengan la codicia y la desesperación; y la de un traspies policial que desencadena una operación antidroga ante la amenaza de que un veneno cien veces más letal que el fentanilo inunde las calles de Montreal, llevándose por el desagüe la carrera de Gamache. **S. GARCÍA**

'El reino de los ciegos' parte de un presupuesto bastante improbable, el de que tres desconocidos acepten ser nombrados albaceas de la herencia de alguien de quien no han oído hablar. Y, sin embargo Louise Penny me ha conquistado con una novela que hace la número 18 de una serie en la que yo nunca me había adentrado y donde consigues manejarlo aun sin un fondo en el que hacer pie. El secreto está en Armand Gamache, el superintendente jefe de la Sûreté de Quebec, un hombre que tiene sus propios problemas pero que se conduce con una flema envidiable aunque el suelo parezca a punto de abrirse bajo sus pies. Porque en esta obra se entrelazan dos tramas: la del legado que puede destruir una familia a poco que intervengan la codicia y la desesperación; y la de un traspies policial que desencadena una operación antidroga ante la amenaza de que un veneno cien veces más letal que el fentanilo inunde las calles de Montreal, llevándose por el desagüe la carrera de Gamache. **S. GARCÍA**